

artistas de calle

Pedro

UN GUITARRISTA

con alma

Texto y fotos: Antonio Robles antonio@concaracter.es

En esta ocasión os voy a presentar a un artista de calle en todos los sentidos, no tiene nombre artístico, simplemente es Pedro, un compañero del trabajo. Con 37 años a sus espaldas lleva más o menos cinco años en la calle tocando rock con su guitarra eléctrica. Su expectativa musical es poder llegar a tocar la batería, quien sabe, quizás algún día podamos verlo.



Fue un domingo por la tarde cuando quedé con Pedro para escucharlo y hablar con él, en Plaza del Rey (Barcelona), que es uno de los lugares donde suele tocar entre otros como, Puerto Olímpico, cerca del Maremágnum, parque de la Ciudadela, metro y otros parques.

Pedro tiene un aspecto peculiar, con sus inseparables gafas de pasta y un chiste siempre dentro de la chistera, simpático y amigo de sus amigos, es difícil no verlo con una sonrisa en la cara y siempre que se cruza conmigo acompaña su mirada con un “que pasa jefe”.

Entre canción y canción de Mark Knopfler, Led Zepelin, Eric Clapton, Nirvana, Metallica, Police, Bob Dylan, Barón Rojo o ACDC entre otros, que son sus mayores tendencias, me dispuse a hacerle mi primera gran pregunta “Un artista como tu se hace o se nace”, hace un silencio mientras le da una calada a su cigarro y contesta, “Un hobby puede crecer y convertirse en un escape cuando estás mal, o una manera de celebrar cuando estás bien, una mezcla de azares y circunstancias, un vicio que nunca dejaré por nada del mundo”.

Dejo que suene una melodía que sale de su guitarra y que nos acompaña y le



pido que me cuente una anécdota que le haya ocurrido mientras tocaba en la calle, me sonrío y me cuenta: “Una vez tocando en el metro varios mendigos empezaron a bailar mi música despreocupándose de sus problemas y cuando terminé y me fui de allí se quedaron dormidos, sentados como si les hubiese robado el alma por momentos”.

Mientras toca una de sus canciones se le rompió una cuerda de la guitarra y aproveché para preguntarle cual sería su sueño musicalmente hablando, hace otra de sus pausas y mirando a su guitarra me dice. “Que mi música fuera tan buena que del espacio llegara una nave espacial y diera a la Tierra la cura contra todos los males como el cáncer o el sida a cambio de que tocara otra canción”. Me hace sonreír con su respuesta y miro fijamente su cigarrillo... es de paquete y no liado... hahaha.

“¡¡¡Oye!!!”, me dice, “no me preguntas por mi peor pesadilla?”. Le miro asombrado y le pregunto “¿Tienes una pesadilla relacionada con la música?, pues cuenta”. Se ríe con su risa contagiosa y me dice que su peor pesadilla es que vengan sus ídolos y le corten los 21 dedos que tiene, por hacerle ese favor al mundo. Le miro entre risas y le digo, “Espero que no pase nunca... por tu bien claro”.



